

Construcción social de masculinidades en contextos migratorios

(Social construction of masculinities under migrations context)

ALZUETA ZUDAIRE, Arkaitz

Univ. de Granada. Laboratorio de Estudios Interculturales
aalzqueta@ugr.es

Esta comunicación está basada en el trabajo con el que pretendo completar la tesis doctoral, el cual supone la realización de un estudio etnográfico que girarían en torno a la construcción social de las masculinidades que se insertan en las relaciones de género, en contextos migratorios de la ciudad de Granada.

Palabras Clave: Relaciones de género. Masculinidades. Contextos migratorios. Etnografía.

Komunikazio honetan, doktorego tesian lantzen ari naizen gaia jorratuko dut. Granadako migrazio egoeran, genero harremanetako maskulinitateak gizartean nola eraikitzen diren aztertuko dut, etnografiaren argitan.

Giltza-Hitzak: Genero harremanak. Maskulinitateak. Migrazio egoerak. Etnografia.

Cette communication repose sur le travail avec lequel j'ai l'intention de compléter ma thèse doctorale, et qui implique la réalisation d'une étude ethnographique sur la construction sociale des masculinités comprises dans les rapports de sexe, dans des contextes migratoires de la ville de Grenade.

Mots Clés: Rapports de sexe. Masculinités. Contextes migratoires. Ethnographie.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende presentar parte del trabajo realizado hasta el momento en el arduo proceso que supone elaborar una tesis doctoral. De manera general este proyecto¹ trata de producir un estudio etnográfico a través del cual se analicen ciertos aspectos de la(s) realidad(es) inmigratoria(s) española(s), entre los que destacan la construcción social de los géneros y de las relaciones que se establecen entre ellos. La hipótesis desde la que partimos asume que los procesos migratorios transnacionales a través de sus lógicas y cotidianidades, pueden llevar acompañados dinámicas de (re)construcción, (re)definición, ruptura y/o continuidad, que afecten a la construcción de las identidades genéricas y de esta manera a las relaciones que se establecen entre varones y mujeres. Como argumenta Ariza (2000) *“a la pregunta de si la migración es capaz de producir un cambio en las relaciones de género, podemos responder que abriga al menos la potencialidad (49).”*

Sin embargo, y dada la amplitud temática y contextual, decidimos que era necesario realizar varios recortes a nivel teórico y metodológico (explicados en profundidad en el apartado metodológico). Por un lado y dentro del tema central que abarca la construcción y el desarrollo de las relaciones de género que se establecen en contextos migratorios, los procesos de definición, construcción y transformación de las masculinidades, conformarán el objeto de estudio concreto. Mientras que como sujeto de estudio se seleccionó a la población de origen ecuatoriano residente en la ciudad de Granada². De esta manera el trabajo se centrará en investigar a los varones ecuatorianos y sus masculinidades, en concreto sobre tres aspectos que las definen y pueden (o no) sufrir algún tipo de transformaciones a raíz de la migración, como son las formas de ocio, el rol de proveedor y la necesidad de afirmación frente a otros varones.

De manera general, este proyecto de tesis doctoral tiene como objetivo adentrarse, a través de la elaboración de un trabajo etnográfico, en el estudio de los procesos migratorios transnacionales, analizando aquellos aspectos de la(s) masculinidad(es) que dan forma a las relaciones de género, dentro de la comunidad ecuatoriana residente en Granada, observando a su vez, la posible influencia (y el sentido de la misma), que la migración ha producido en las relaciones intragenéricas e intergenéricas.

A través de las diferentes secciones de este artículo queremos profundizar en aquellas cuestiones clave existentes dentro de la investigación. El punto número

1. Este proyecto de tesis viene precedido por la realización de un trabajo de investigación titulado “Antropología, masculinidades y migraciones: nuevos aportes teóricos desde la perspectiva de género al estudio de los procesos migratorios” que fue presentado en septiembre de 2007 para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. A partir de entonces, bajo la generosa y motivante tutorización de Ana Bravo Moreno, he conseguido profundizar en muchos de los aspectos planteados durante la tesina.

2. A continuación, vamos a referirnos a las personas provenientes de Ecuador como “comunidad” o “colectivo”, sin querer fingir la existencia homogénea de dicha comunidad y sin querer construirla como tal. Sin embargo, en términos legales (tanto en el país de origen, como en el de destino), históricos (como por ejemplo la construcción social e imaginada de una “nación” o cierta semejanza de su historia migratoria) y discursivos (tanto por ellas/os mismos como por terceras/os) se pueden encontrar rasgos comunes entre las/os miembros de esta comunidad, por lo cual consideramos necesaria la utilización de esta categoría para acercarnos a la las diferentes realidades que integra.

dos se centrará en presentar brevemente algunos de los pilares teóricos en los que se apoya este trabajo³. El tercer apartado hace referencia a los principales objetivos marcados como guía del proceso de investigación. Posteriormente se plantean algunas cuestiones sobre la metodología que se ha estado implementando para satisfacer dichos objetivos. En el quinto punto hacemos hincapié en el propio proceso de acercamiento “al campo” en el cual se realizaron los primeros contactos con la comunidad ecuatoriana residente en Granada, los cuales han condicionado el resto de la investigación. Para terminar y a manera de prototipo, presentamos una pequeña parte del trabajo en el que nos encontramos inmersos actualmente, como punto de partida de la futura tesis doctoral.

2. MARCO TEÓRICO

Este proyecto se centra en dos áreas científicas fundamentales⁴, por un lado y como guía teórica se encuentran aquellos estudios que se centran en los procesos migratorios transnacionales como elementos que generan cambios en las sociedades actuales. Mientras que por otro lado, los estudios de género junto con la perspectiva de análisis e interpretación que en ellos se sustenta, suponen un punto de partida relevante a la hora de profundizar e investigar en las migraciones, sus procesos y consecuencias.

Los estudios de género, día a día iluminan y amplían el conocimiento sobre aspectos y problemas sociales que anteriormente, o bien no eran tratados, o lo eran en clave biológica, limitando el análisis y sosteniendo una manera de ver el mundo injusta y excluyente. En este sentido, se considera fundamental aplicar la perspectiva de género para estudiar en profundidad cualquier fenómeno político, social, económico y/o personal (Maquiería, 2001). Conforme han pasado los años, el género⁵ ha sido visto como una herramienta útil para analizar, interpretar y explicar los fenómenos sociales. Sin embargo no podemos olvidar la importancia de situar los conceptos y de asumir que detrás de la objetivación que pretenden mostrar las ciencias se esconden otras lógicas y marcas que en última instancia representan juegos de poder. Por lo tanto y pese a que como desde numerosos trabajos se ha argumentado en los últimos años, entre los que podemos destacar la obra de Judith Butler⁶, somos

3. En este misma sección se introduce parte del diálogo teórico concerniente a la selección de una metodología específica como es la etnografía, ya que consideramos necesario no confinar dicho debate al apartado metodológico, sino integrarlo dentro del cuerpo teórico, concediéndole así un doble estatus como sistema de referencia teórica y herramienta de investigación práctica.

4. Sin embargo cada una de ellas se subdivide en otras más específicas que dan cuenta de realidades más concretas. El trabajo realizado para la tesina fue básicamente un diálogo teórico, de acercamiento, análisis y crítica, que ha servido para posicionarse dentro del amplio espectro teórico existente dentro de estas áreas de conocimiento.

5. Utilizado desde una definición abierta como: “conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso histórico que se desarrolla a diferentes niveles tales como el estado, el mercado de trabajo, las escuelas, los medios de comunicación, la ley, la familia y a través de las relaciones interpersonales. Éste proceso supone la jerarquización de estos rasgos y actividades de tal modo que a los que se definen como masculinos se les atribuye mayor valor” (Benería, 1987: 49)

6. Para profundizar en esta crítica a los estudios de género tradicionales se puede leer J. Butler 1990, 2004.

conscientes de que el género es una categoría construida dentro de un contexto y será nuestra obligación explicar por qué lo utilizamos y qué influencias tiene sobre nuestra investigación.

En el campo de las migraciones también se han realizado aportes que han ayudado en última instancia a visibilizar a las mujeres como parte activa y no como complementaria o compañera de la migración masculina. De esta manera, la perspectiva de género no sólo aportó nuevos instrumentos para observar y analizar la realidad social de manera alternativa, amplia y menos sesgada, sino que a su vez, contribuyó a remarcar el carácter androcéntrico de los estudios clásicos, prestando atención y poniendo sobre el tapete aspectos o indicadores que tradicionalmente habían sido desechados⁷. Esta clase de estudios en los que se aplica el enfoque de género al estudio de las migraciones, sobre todo se han centrado en la experiencia femenina. Szasz (1999) defiende que,

[...] es conveniente pensar en la posibilidad de analizar las migraciones de varones desde una perspectiva de género. Si bien no encontramos antecedentes en la bibliografía internacional ni en la revisión de investigaciones realizadas en el país [México], es pertinente preguntarse sobre la forma en que la construcción social de la masculinidad y las relaciones hombre-mujer en distintos contextos (...) influyen en las motivaciones, características y consecuencias de las migraciones de varones. (203)

Sin embargo, pese a que desde numerosas plataformas se viene reclamando la necesidad de incorporar a los varones en aquellos estudios sobre migraciones en los que se pretende aplicar la perspectiva de género, la realidad continúa estando monopolizada por estudios de género en el que las protagonistas son las mujeres⁸, contribuyendo con ello a la propia estigmatización y discriminación de los estudios de género, que son vistos como estudios de mujeres hechos por mujeres, cuando la realidad es en exceso diversa⁹.

7. Para profundizar en estos estudios puede consultarse las obras de L. Arizpe (1978), M. Tienda y K. Booth (1991), S. Chant, (1992), Hondagneu-Sotelo (1994), I. Szasz (1994, 1999), M. Toro-Morn (1995), L. Goldring (1996), M. Ariza(2000), J. Martínez Pizarro(2003) y M. Nash (2000, 2005) Herrera et al. (2005), Bravo (2006) entre otras.

8. Una de las pocas excepciones es el trabajo que en el año 2006 Carolina Alejandra Rosas Mujica presentó como tesis doctoral en el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales perteneciente al Colegio de México. Tiene por título "Varones al son de la migración. El papel de la migración internacional en la configuración de la/s masculinidad/es: Estudio cualitativo en una localidad veracruzana y en Chicago". Esta tesis doctoral ha sido el único trabajo encontrado hasta el momento, en el cual se trate con profundidad teórica y metodológica los aspectos masculinos que conforman el proceso migratorio, y cómo éste influye en ellos.

9. En los dos últimos "Congresos sobre las migraciones en Estado Español", realizados respectivamente en Valencia (2007) y en A Coruña (2009), la mesa de "Género y migraciones" ha sido una de las más importantes en cuanto a número de participantes y de comunicaciones aceptadas. Sin embargo, pese a que en ellas siempre se hace hincapié en la necesidad de integrar a los varones en los estudios de género, la producción científica va en otro sentido. En Valencia de las 28 comunicaciones llevadas a cabo en dicho panel, tan sólo dos de ellas integraban (al menos en el título), a los varones junto a las mujeres, mientras que las 26 restantes únicamente trataban aspectos femeninos de la migración. En A Coruña de las 38 comunicaciones aceptadas muy pocas parecen hablar de relaciones de género y continúan generando un discurso en el que género es igual a mujer. En este último congreso, en la sesión temática de género se habló de integración, de trabajo, de movimientos sociales, etc, sin embargo la gran mayoría de las comunicaciones que hablaban sobre mujeres, pese a que trataban muchos otros temas, fueron "recluidas" en esa mesa, que además fue la que más comunicaciones aglutinó (38), a muchas distancias de las otras dos sesiones temáticas 23 y 22. Sin ser

Una de las novedades que propone nuestra investigación, a parte del tema y de la perspectiva a utilizar, es la consideración de los varones como personas igualmente condicionados por su género (Connell, 2003; Gutmann, 1997). Normalmente se ha visto a los hombres como opresores y beneficiarios del sistema de género, que parecía afectar únicamente a las mujeres. El hecho de tratar a los varones bajo la perspectiva de género, libera en parte ese pensamiento, real pero reduccionista, permitiendo profundizar en las implicaciones de género que los varones poseen y en como éstas influyen en la migración (Rosas, 2006). Esta investigación está orientada a trabajar con varones y con mujeres. Es necesario tener claro que el objeto de estudio es el análisis y descripción de la(s) masculinidad(es) en contextos migratorios. En ningún caso se pretende hablar de la masculinidad de los hombres ecuatorianos que residen en Granada, como una categoría homogénea o histórica, sino de las formas en las que tanto varones como mujeres construyen las normas, obligaciones y privilegios que estructuran las diferentes formas de masculinidades que encontramos en el contexto granadino. De hecho la única manera de llegar a conclusiones integrales y reales es trabajar conjuntamente con los varones y las mujeres, ya que la construcción de los géneros afecta a ambos, aunque de manera diferente (Del Valle et al., 2002). En este sentido, desde este trabajo se plantea integrar a los varones y a las mujeres mediante el estudio de unas masculinidades insertadas en las relaciones de género. Gioconda Herrera y Xabier Andrade (2001) plantean la necesidad de estudiar la influencia que las migraciones generan en las relaciones de género:

Sería interesante investigar si el fenómeno de la migración acelera o no cambios de comportamiento en la división sexual del trabajo y progresivamente en el imaginario de las representaciones de la masculinidad y las relaciones de género (164).

De hecho, en un reciente informe redactado por la SENAMI (Secretaría Nacional del Migrante-ecuatoriana-) y por la FLACSO Ecuador (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) (2008), en el cual se realiza un extenso estado de la cuestión sobre los diferentes estudios que sobre migración ecuatoriana se han producido hasta el momento. En este trabajo se expone que, entre otros temas

[...] están ausentes investigaciones sobre masculinidad y migración, un tema que resulta interesante de analizar tomando en cuenta tanto los cambios en las relaciones de género y la organización de los arreglos del cuidado que trae la migración femenina para los conyugues [...] (20)

Para profundizar en estas cuestiones es necesario hacer una revisión de los *men's studies*¹⁰, los cuales rompen con las premisas que históricamente han guiado las Ciencias Sociales comenzando a ver a los varones en su realidad cotidiana como expresiones de género, con especificidades culturales, históricas y sociales (Kaufman, 1997; Kimmel, 1997; Connell, 2003). En palabras de Matthew Gutman (1998) sobre la antropología, pero extrapolables a las ciencias sociales en general.

un análisis con mucha profundidad puede verse como las propias investigaciones que deberían romper esa relación género-mujer, no hacen sino todo lo contrario, contribuyendo a no integrar la perspectiva de género en otro tipo de investigaciones.

10. La vertiente masculina de los *women's studies*, término referido a las primeras investigaciones feministas, en las que las mujeres se erigen como el objeto central de la investigación.

La antropología siempre ha tenido que ver con hombres hablando de hombres sobre hombres; no obstante, es bastante reciente que dentro de la disciplina unos pocos hayan realmente examinado a los hombres como hombres. (48)

Esta clase de estudios surgen a partir de la década de los setenta, de la mano del movimiento feminista, aunque no siempre en la misma línea. La crítica al patriarcado que en los trabajos feministas es inherente, en aquellos sobre la(s) masculinidad(s) sólo representa a las corrientes más innovadoras, existiendo otras que, o bien justifican la dominación masculina, o incluso buscan reforzarla. Por estas razones, no existe una manera única de acercarse al fenómeno de la masculinidad, es más, no existe una definición que sea transversal a todos los planteamientos teóricos¹¹. En la literatura específica podemos encontrar varias revisiones¹² que han tratado de sintetizar y clasificar las diferentes posturas teóricas.

A la hora de profundizar en el estudio de las masculinidades en contextos migratorios, y después de revisar la escasa literatura existente, se decidió que sería interesante y representativo basar el análisis en algunos de los aspectos destacados en las múltiples definiciones sobre masculinidad(es). En este sentido se han seleccionado tres elementos que son susceptibles de sufrir transformaciones a partir de la migración¹³; El rol de proveedor, que tradicionalmente ha sido uno de los elementos definitorios de la masculinidad, se ve trastocado con el hecho de que la feminización de los flujos es una de las características de la migración ecuatoriana

11. En esta investigación se utiliza la definición que da R.W. Connell (2003) en la cual entiende la masculinidad no como una norma, esencia o condición, sino como *“un lugar en las relaciones de género, en las prácticas a través de las cuales los hombres y las mujeres ocupan ese espacio en el género, y en los efectos de dichas prácticas en la experiencia corporal, la personalidad y la cultura.”* (109)

12. El investigador estadounidense Kenneth Clattebaugh (1997) realizó una tipología de las teorías existentes sobre el estudio de la masculinidad. Las clasificó según los diferentes postulados sociopolíticos de las teorías, considerando seis perspectivas: Las conservadoras, las profeministas, el movimiento de los derechos de los varones, las del desarrollo espiritual o mitopoéticas, las planteadas por enfoques socialistas y por último las de grupos específicos. Por su parte los grandes teóricos en la materia también han establecido tipologías de los estudios masculinos; por su parte Seidler (1997) establece tres tipos de líneas investigativas; por un lado la antisexista que rechaza el papel dominante de los varones y busca establecer unas relaciones más igualitarias entre varones y mujeres. En el extremo opuesto la que defiende la liberación masculina, que ve en los varones unas víctimas de la sociedad patriarcal. La tercera perspectiva de trabajo se centra en la masculinidad hegemónica como centro de la dominación y de las contradicciones masculinas. R. W. Connell (2003), estandarte teórico de los estudios del género masculino, agrupa los trabajos según la corriente teórica de sus respectivos autores. De esta manera encontramos diferentes corrientes como la empirista, la esencialista, la normativa, la semiótica, y la del orden genérico.

Un análisis de estas clasificaciones junto con otras puede encontrarse en el trabajo recopilatorio de Minelo Martini (2002).

13. Esta selección ha constituido uno de los puntos más complejos a los que hemos tenido que hacer frente. El estudio de las relaciones de género y de las masculinidades resulta en exceso complicado por la gran cantidad de factores que intervienen, sin embargo desde el punto de vista metodológico, creemos necesario profundizar en algunos aspectos, como medida de análisis que nos ayude a centrarnos en temas concretos. En ningún momento se asume esta selección como inmutable, ya que el propio proceso de investigación puede llegar a transformar algunas cuestiones, o mejor dicho, debería de hacerlo, ya que creemos en el diálogo constante entre la investigación, la teoría, la acción del/la investigador y los hechos que va encontrando, y en el momento en que se considere necesario esta lista puede variar. También es necesario destacar que no pretendemos restringir las masculinidades a estos tres conceptos, ya que son procesos identitarios y sociales complejos.

al Estado Español (Pedone, 2003), ya que en ese momento la mujer se erige como proveedor económico de la familia, hecho que puede entrar en conflicto, o no, con los modelos de género tradicionales (Herrera, 2005). Por su parte el segundo elemento de análisis serían las formas y espacios de ocio en los que varones y mujeres se inscriben con todo el peso del género, los cuales también pueden haber cambiado tras la migración con respecto de aquéllas que tenían antes de migrar. El tercer aspecto a investigar son las formas en las que se manifiesta la necesidad de reafirmación masculina frente a otros varones y a las propias mujeres, aspecto definitorio de las masculinidades tradicionales, siendo condicionado y condicionante de la empresa migratoria ya que ésta es en sí una forma de reafirmarse como varón, valiente, proveedor y emprendedor (Rosas, 2006).

En los últimos años y desde lo que se ha venido a denominar como perspectiva decolonial han surgido una serie de preguntas, críticas y llamadas de atención especialmente sobre algunos conceptos y algunas posiciones que anteriormente habían sido consideradas como “objetivas”, pero que se ha demostrado que sus orígenes coloniales y de dominación estaban enmascarados detrás de su halo científico. En este sentido y siguiendo a Basch et al. (1994), la categoría de etnicidad ha servido para dejar de utilizar el término “raza” sin perder su carácter excluyente. En este sentido, consideramos que el concepto de “eticidad” contribuye todavía a visibilizar las diferencias culturales de una manera discriminatoria, ya que se refiere a una construcción “nacional-cultural”, que en realidad no existe como algo homogéneo. Cuando se habla de “la cultura española”, “ecuatoriana” o “africana”, se está realizando un ejercicio de construcción cultural, se está formando una “comunidad imaginada” (Anderson, 1993), y se le están agregando aspectos identitarios que obviamente son reduccionistas e invisibilizan lógicas sociales complejas, siendo el caldo de cultivo de la culturización y por ende de la discriminación, encarnada en los nuevos racismos¹⁴. Dentro de esta misma lógica la idea de nación como aglutinadora de una cultura homogénea ha sido puesta en tela de juicio desde numerosos trabajos (Apaolaza, 1993; Giddens, 1995; Smith, 1997; Stolcke y Wolfson, 2000) desvelando las lógicas que trascienden y explican por qué se ha tratado de naturalizar este tipo de conceptos. Sin embargo, pese a que es una categoría que contribuye a la consolidación de las marcas culturalistas, la consideramos fundamental como herramienta analítica, siempre tomada desde una perspectiva crítica, ya que ayuda a desmantelar los prejuicios existentes¹⁵.

En este trabajo se ha decidido que sean las personas de origen ecuatoriano aquellas que centren en mayor medida nuestra investigación, sin excluir a otros su-

14. Para profundizar en esta idea se pueden consultar las obras del grupo “cultural studies”, entre los que destacan Stuart Hall, o los trabajos de Étienne Balibar

15. Transitar en la frontera de aquello que contribuye a construir o a deconstruir es una cuestión compleja cuando utilizamos los propios conceptos que criticamos, sin embargo existen formas de no justificar aquello que desde partida cuestionamos. Por ejemplo en relación al estudio de las migraciones, consideramos básico el hecho de ampliar los puntos de partida, tratando con ello de introducir nuevos elementos en el análisis de los conflictos sociales, para no caer en la simplificación. Análisis relacionados con la clase social, con la situación normativa de las personas, o con el propio mercado laboral, así como el análisis transnacional de la migración (que veremos más adelante) puede contribuir a que nuestras miradas no recaigan en la etnicidad, como categoría omnipresente y recurrente en los trabajos científicos (Allgäuer y Alzueta 2009).

jetos que se encuentren en los mismos contextos y cuyas aportaciones puedan ser relevantes. Este recorte teórico-metodológico no está exento de dudas, ya que el hecho de considerar la nacionalidad como elemento definitorio de aspectos culturales comunes puede suponer un sesgo etnocéntrico. Por ello la justificación no se basa en los “supuestos aspectos culturales inherentes al hecho de ser ecuatoriano/a”, que no son relevantes, sino en los factores contextuales que sí comparten, como las características que definen su proceso migratorio, las políticas y leyes migratorias tanto de Ecuador como del Estado Español (centradas en los pasaportes) o las estructuras políticas y sociales del país de origen. De esta forma tratamos de asumir la crítica y sortear el “nacionalismo metodológico” (Wimmer y Glick Schiller, 2003) que penetra en aquellas investigaciones que utilizan la categoría nacional como elemento esencial y definitorio.

El otro punto de partida fundamental de nuestra propuesta, la perspectiva transnacional, de la misma manera que el análisis de género (aunque algo posterior), se ha constituido como referente conceptual y metodológico a la hora de estudiar las sociedades actuales, que son definidas entre otros aspectos por la globalización y la migración (Portes, 2005). Consideramos que el enfoque transnacional es capaz de explicar aquellas formas de relación y comportamiento que la migración ha conformado, explicando entre otros aspectos las contradicciones y dificultades que supone situarse entre dos contextos diferentes (Levitt y Glick Schiller, 2004). El sentido de las migraciones actuales no puede entenderse sin las conexiones identitarias, políticas y económicas, existentes entre los diferentes contextos transnacionales (Portes, 1999).

La movilidad poblacional de carácter transnacional, se presenta en este principio de siglo como uno de los temas sociales con mayor interés académico, ya sea por los niveles alcanzados, por las realidades que implica (política, económica, social, cultural, demográfica), o por las consecuencias específicas que genera en los países de origen y en los de destino (Massey et al., 1998; Arango, 2000; Colectivo IOÉ, 2001). Todo esto provoca que la migración internacional sea un producto social complejo, dada la cantidad de factores, que en suma, determinan su desarrollo específico. Es necesario reconocer y analizar las redes y los campos sociales, ya que éstos determinan en última instancia el comportamiento de las personas, generando una estrategia comparativa que aporta luz a la hora de investigar las consecuencias que la migración provoca en las personas y en las sociedades (Glick Schiller, 2003). Esta perspectiva permite analizar las migraciones desde un punto de vista micro, en el que las relaciones cotidianas existentes entre los lugares de origen y destino que subyacen a los procesos migratorios son clave en sí mismas.

El planteamiento metodológico es clave dentro de la investigación y no debe restringirse al apartado específico de la metodología sino que su elección debe estar basada en el posicionamiento dentro de las diferentes teorías que tratan de justificar cada elección analítica.

Creemos que la etnografía es particularmente adecuada para el estudio del establecimiento y la durabilidad de los campos sociales transnacionales. La observación participante y la entrevista etnográfica permiten a los investigadores documentar en el tiempo cómo las personas, simultáneamente, mantienen y modifican repertorios e identidades culturales (Levitt y Glick Schiller, 2004; 70).

Sin embargo, el concepto de “Etnografía” sigue siendo, a día de hoy, complejo de concretar y definir (Hamersley y Atkinson, 1994). Dell Hymes (1993) plantea que el concepto de etnografía es complejo de unificar, ya que históricamente se han denominado “etnográficas” diferentes técnicas y producciones científicas. Una de las personas que en mayor medida ha tratado de asentar las bases de la etnografía en los últimos años ha sido Harry F. Wolcott, quien en 1985 articulaba el concepto de etnografía en torno a una perspectiva ineludible.

El propósito de la investigación etnográfica tiene que ser describir e interpretar el comportamiento cultural [...] La interpretación cultural no es un “requisito”, es la esencia del esfuerzo etnográfico” (Wolcott [1985]1993: 130).

Si revisamos la bibliografía específica que trata de establecer unos parámetros etnográficos vemos como en muchos de ellos se enfatiza en que la etnografía no resulta de poner en práctica unas herramientas metodológicas determinadas.

Como metodología, es bastante más que una serie de técnicas de recogida de datos que se puedan describir y adoptar con facilidad. Su soporte conceptual y su modo de utilización reflejan básicamente las características de la disciplina dentro de la que fue concebida y desarrollada. Etnografía no es sinónimo de observación participante, trabajo de campo o investigación cualitativa (Willcox, 1993: 95).

Para varios/as teóricos/as de la etnografía, en términos generales ésta supone un triple nivel conceptual al conformar un enfoque, una metodología y un texto (Guber, 2001). Vista como enfoque consiste en una forma de acercarse al conocimiento, históricamente caracterizada por la comprensión, descripción e interpretación cultural (Hymes, 1993; Wolcott, [1985]1993). Metodológicamente engloba una serie de herramientas que permiten acceder “al campo” y conseguir información sobre aspectos sociales y culturales concretos¹⁶. El texto etnográfico supone un trabajo sistemático que busca describir, explicar e interpretar culturalmente una serie de datos, obtenidos mediante la utilización de unas herramientas que permiten acercarse, analizar y profundizar en el conocimiento del objeto de estudio fijado.

A su vez tenemos que ser conscientes de que como investigadoras/es sociales nos encontramos dentro del proceso metodológico, ya que como sujetos sociales no estamos aislados del fenómeno estudiado (Devereux, 1977). Para ello debemos realizar un constante ejercicio de toma de conciencia, de extrañamiento y de reflexión. Al ser a la vez analista y partícipe de la realidad que se investiga, es complicado mantener la objetividad necesaria para diferenciar lo “emic” de lo “etic”, o lo que es lo mismo, para separar conscientemente el punto de vista y las formas de comportamiento de las personas que estudiamos de la interpretación que nosotros/as como investigadores /as sociales realizamos de esas prácticas (Alzueta y Rubio, 2008).

16. Entre estas técnicas de investigación podemos encontrar aquéllas que han definido el trabajo antropológico clásico; observación participante, entrevistas en profundidad, diario de campo, grupos de discusión o historias de vida. Con estas diferentes herramientas no sólo se busca obtener información, sino que a su vez, y a través de la triangulación de la misma, se consigue acceder a los discursos (aquello que dice que hace), prácticas (lo que hace) y valores (dice que debería hacer), los cuales no siempre coinciden.

3. OBJETIVOS

Partiendo desde los referentes teóricos comentados anteriormente y teniendo en cuenta nuestra hipótesis de partida, se han planteado varios objetivos principales sobre los que investigar. Estos se refieren fundamentalmente a tres ejes temáticos interconectados.

El primero se insertaría dentro de lo que puede llamarse la recopilación de experiencias e historias sobre los procesos migratorios de aquellas personas ecuatorianas residentes en la ciudad de Granada. A través de este punto, pretendemos realizar una contextualización histórica de la migración ecuatoriana a Granada, que nos permita acceder y comprender de mejor manera los procesos, comportamientos y actividades que llegan hasta la actualidad. Dentro de este primer objetivo se advierten dos apartados, por un lado se pretende estudiar de manera general y utilizando la perspectiva de género las causas, razones, experiencias, expectativas y redes que guiaron el proceso migratorio de las personas contactadas. Por otro lado, y referido en mayor medida al contexto actual, se profundizará en los canales y las formas de interacción que se establecen dentro del colectivo ecuatoriano en Granada. Describiendo a su vez las relaciones que se establecen con su país de origen, observando si existen cambios en las relaciones sociales, familiares y/o personales en comparación con aquellas anteriores al proceso migratorio.

El segundo objetivo se centraría en analizar la construcción social de las masculinidades dentro del marco general de las relaciones de género. Como se ha argumentado en el apartado teórico, se decidió establecer unos parámetros de análisis de acuerdo con la literatura existente y con los primeros acercamientos “al campo”. Se seleccionaron tres elementos clave que dan forma a la(s) masculinidad(es) del colectivo de personas inmigradas a estudiar y sobre los que habrá que profundizar:

- El rol de proveedor.
- Las formas de ocio.
- La necesidad de afirmación masculina frente a otros varones y mujeres.

El último objetivo, el cual tiene una conexión directa con la hipótesis de partida, pretende detallar la dirección y profundidad de los cambios que asociados al proceso migratorio pueden darse en la(s) masculinidad(es) con respecto a las formas de ocio, el rol de proveedor y la necesidad de afirmación masculina frente a otros varones. Para ello se describirán algunos aspectos de las relaciones de género que tenían lugar en su país de origen para compararlas con aquellas encontradas en Granada. También queremos observar la(s) socialización(es) y educación en base al género, que se defiende e implementa en el colectivo a estudiar. En definitiva, se trata de observar si los potenciales cambios que se dan en la(s) identidad(es) masculina(s) de los varones inmigrados, suponen una transformación o ruptura con aquella(s) en la(s) que fueron socializados, o si por el contrario el proceso migratorio la(s) mantiene, o la(s) refuerza.

4. METODOLOGÍA

Desde un principio consideramos la etnografía, entendida como hemos comentado en el apartado teórico, es la mejor manera de acercarse e investigar sobre los objetivos planteados. Del amplio abanico de herramientas etnográficas disponibles,

se han seleccionado aquellas cuya combinación permite analizar e interpretar en profundidad los diferentes aspectos del fenómeno a estudiar. En este sentido, la observación (participante y/o desde la distancia) resulta fundamental, ya que completa y da forma a los datos obtenidos en los grupos de discusión y en las entrevistas semiestructuradas (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Éstas últimas, formarán el grueso del trabajo etnográfico a realizar, ya que generan un acercamiento personal y próximo a los/las informantes, y por lo tanto una información directa y valiosa. A su vez, los grupos de discusión pueden visibilizar en un mismo espacio, dinámicas y pautas de comportamiento diferenciales y/o grupales, completando un análisis global.

Junto con estas técnicas que proporcionan información específica, se considera fundamental la redacción de un diario de campo que contextualice, cohesione y contraste los datos obtenidos. Pese a que esta herramienta ha sido criticada desde muchas disciplinas por su fuerte carácter subjetivo, en este trabajo resulta en exceso importante, ya que permite contrastar la información recopilada, mediante la triangulación de la misma y así visibilizar las contradicciones entre lo que las personas hacen, dicen que hacen y dicen que deberían hacer. A su vez, el diario de campo supone un espacio en el que el/la investigador/a puede reflexionar sobre el proceso de investigación, dando pie a la autocrítica.

En la medida de lo posible se ha planificado la realización del trabajo etnográfico tanto en Granada como en Ecuador. La conexión de estos contextos es fundamental, por lo que el trabajo en Ecuador estará conectado con el de Granada, dando sentido y planteando claves para comprender y analizar las relaciones de género y la construcción social de las masculinidades que en ellos se produzcan¹⁷.

5. ACERCAMIENTO AL CAMPO

Poco a poco comenzó el acercamiento a la comunidad ecuatoriana residente en la ciudad de Granada, rastreando los lugares en los que supuestamente se les podía encontrar. Junto con una compañera que había trabajado sobre evangelistas asistimos a diferentes lugares de la ciudad donde ella había estado con sus informantes, hasta que al final dimos con uno de los lugares de reunión semanal, una cancha deportiva detrás del Carrefour en el Barrio del Zaidín. En este lugar se siguen reuniendo los fines de semana, durante el sábado y domingo para realizar actividades deportivas, como partidos de fútbol (en un campo de tierra), y sobre todo *ecuavoley*¹⁸. Con otra compañera que trabaja con personas bolivianas que han migrado a Granada, fuimos por primera vez a un lugar que ha resultado clave, el campo de fútbol municipal del barrio de Almanjayar. Allí se celebra la Liga Iberoamericana de Fútbol, en la que la gran mayoría de dirigentes y participantes han llegado al Estado Español procedentes de otros países, entre los que destacan Ecuador, Bolivia, Marruecos, Senegal, pero también los/as hay procedentes de Argentina, Colombia, Perú, etc. A partir del mes de mayo del 2008 asistí de manera semanal (normalmente los domingos aunque también algún

17. La idea inicial consiste en que los contactos establecidos en Granada, definan nuestra investigación en Ecuador, ya que ésta se centraría en los contextos familiares y sociales de aquellos/as informantes localizados en Granada.

18. Para profundizar en las normas e implicaciones sociales de este deporte en contextos migratorios recomendamos <http://www.diagonalperiodico.net/El-ecuavoley-recupera-las-canchas>

sábado) a los diferentes partidos de la liga, tanto masculinos como femeninos, y tras contactar con el presidente del campeonato decidí colaborar con ellos tomado fotos de los partidos que después envié por correo a las personas interesadas¹⁹.

Tras el parón vacacional, al comienzo del mes de septiembre retomamos el contacto nuevamente con uno de los informantes clave, quien comentó entre otras cosas que iban en unos días tenían pensado jugar con su equipo de fútbol un partido amistoso, me²⁰ invitó a que asistiera para conocerlos. Así comenzó una nueva etapa como jugador del *Quito*²¹, ya que desde el primer día me ofrecieron jugar la liga con ellos. La decisión no fue demasiado meditada ya que fue una pregunta directa y no sabía todavía si sería interesante para mi investigación, pero terminé aceptando, pese a tener varias dudas²². De ahí en adelante hemos jugado cerca de treinta partidos entre octubre de 2008 y julio de 2009, lo que ha posibilitado no sólo compartir historias, espacios y tiempo con los compañeros del equipo y las personas que lo rodean, sino entrar en contacto directo y “público” con las comunidades inmigradas a Granada, ya que el espacio del Fútbol es uno de los acontecimientos semanales más importantes de la semana²³. El formar parte del equipo me ha permitido realizar observación participante desde dentro y con gran presencia, ya que a parte de los partidos de fútbol he asistido a cumpleaños, comidas, fiestas y reuniones, en las cuales he ido conociendo a los miembros del equipo junto con sus familiares y amigos.

Como complemento al trabajo de observación participante durante el campeonato de fútbol y en las reuniones sociales a las que fui invitado, también trabajé de camarero en uno de los bares donde se reúne la comunidad ecuatoriana en Granada, propiedad de un compañero de equipo, quien desde un principio me permitió colaborar con él durante varias noches. Este “trabajo” me ayudó a conocer mejor a la comunidad ecuatoriana y a observar uno de los lugares de ocio más frecuentados de Granada, especialmente por la gente joven.

Por lo tanto, después de un año de contacto cercano, primero como fotógrafo y después como jugador y camarero, decidimos que era momento de comenzar con las

19. Desde el comienzo la gente preguntaba qué hacía allí, a todas las personas que tenían interés les expliqué mi posición de investigador que está realizando un trabajo para la universidad sobre la migración ecuatoriana en Granada, a aquellas que mostraban más interés les contaba que era un estudio sobre cómo vivían, cómo se relacionaban, cómo se divertían, etc. El feedback que me ofrecían siempre era interesante, muchas personas no entendían porqué me interesaban esas cuestiones, otras me completaban la investigación en tres minutos, algunas me miraban con recelo pensando que quería dejarles en mal lugar ya que recientemente salió un reportaje en un programa de televisión en el cual se mostraban a muchos ecuatorianos bebiendo alcohol en las reuniones sociales que hacían, pero la gran mayoría me ofrecía su apoyo y le alegraban de que alguien que está compartiendo con ellas muchos espacios y tiempos se dedicara a mostrar la cara oculta de la migración.

20. Hasta ahora en el artículo he utilizado la primera persona del plural, ya que considero que el proceso de investigación nunca lo realiza una persona sin ayuda de otras, ya sea su tutor/a, sus amigos, su compañero/a, incluso los/as propios/as informantes, sin embargo para algunos aspectos concretos del trabajo de campo consideramos que utilizando la primera persona del singular se entiende mejor.

21. Nombre ficticio.

22. Entre ellas mi dudosa capacidad futbolística.

23. Si se quiere profundizar en el conocimiento del campeonato de fútbol tanto femenino como masculino organizado por la asociación Liga Amistad Iberoamericana de Granada, puede consultarse Allgauer y Alzueta (2009).

entrevistas. Hasta el momento se han realizado 32 entrevistas en profundidad. Trece de ellas realizadas entre mayo y julio de 2009, se grabaron en video²⁴ y se centraron fundamentalmente en el primer objetivo de la investigación²⁵. En las otras quince restantes se han entrevistado a personas relacionadas con el campeonato de fútbol, en las que hemos tratado de profundizar en las relaciones de género y en la construcción social de los mismos. Consideramos que aún no hemos terminado con el trabajo de campo en Granada, y ni siquiera hemos comenzado con el de Ecuador, por lo tanto nos encontramos ante un doble trabajo pendiente, por un lado analizar el material recopilado hasta el momento (todas las entrevistas que incluye varios cuadernos de campo) fase muy interesante como es la elaboración de los primeros puntos de partida y análisis surgidos de todo el material recopilado. Sin embargo es temprano para poder establecer algún tipo de análisis profundo y menos aún hablar de conclusiones.

6. ALGUNOS PUNTOS DE PARTIDA

A la hora de ir completando ese primer objetivo relacionado con la contextualización histórica de la migración ecuatoriana a Granada, se decidió estructurar las entrevistas en función del año de llegada, estableciéndose así tres etapas diferenciadas²⁶:

6.1. Inmigración ecuatoriana a Granada antes de 1998²⁷

En términos generales, hasta mediados del siglo XX no se produjeron las primeras migraciones internacionales²⁸. Pese a que durante los años siguientes a 1950 la

24. Estas entrevistas las he realizado junto con un compañero de equipo y con su pareja, con quienes tenemos la idea de realizar un documental sobre la historia de la migración ecuatoriana en Granada.

25. En cada entrevista realizada se ha intentado tocar un tema central y otros secundarios, para ellos hemos realizado dos protocolos de entrevistas diferenciados, uno de ellos orientado al primer objetivo y otro al segundo y tercero, aunque ambos están interconectados.

26. En algunos trabajos como en Gómez Ciriano et al. (2007) dividen este proceso en 4 partes diferentes para explicar la migración de Ecuador al Estado Español: Etapa preliminar, hasta 1994; el desarrollo de una migración 1994-1998; Ecuador en la crisis, 1998-2001; cuarta etapa desde agosto 2001, hasta la actualidad.

27. Una de las cuestiones más interesantes es que se contactaron con las primeras personas ecuatorianas que llegaron a Granada. Obviamente esto es consecuencia de la juventud de los procesos migratorios que confluyen en el Estado Español. Además esos primeros movimientos poblacionales se dirigían a lugares concretos, como Madrid o Barcelona, o a lugares donde había posibilidades de trabajo en el campo, como Murcia o Huelva. Sin embargo, Granada no estaba dentro de las rutas que la migración ecuatoriana había establecido en el Estado Español, por lo que su aparición fue tardía y hasta el día de hoy no es una de las principales ciudades donde reside la población de origen ecuatoriano, las primeras estadísticas que nos permiten conocer el número de personas con nacionalidad ecuatoriana empadronadas en la ciudad de Granada ascienden a 300 personas, 138 varones y 162 mujeres, a 1 de enero de 2003. Esta estadística nos indica primero que hasta el 2002 no se discriminó el padrón por nacionalidades dentro de los municipios por lo tanto no tenemos datos en los que apoyarnos en las primeras etapas, en segundo lugar nos presentan una migración feminizada, ya que pese a tratarse de espadas adelantadas del proceso migratorio ecuatoriano, todavía el porcentaje de mujeres era mayor, lo que invita a pensar que en las primeras etapas fue todavía superior, y en tercer lugar que estamos ante una migración relativamente pequeña si la comparamos con otras ciudades Españolas. Por lo tanto, tener acceso y poder recrear la situación de aquellas/os pioneras/os, quienes poco a poco fueron tejiendo las redes que han permitido que otras personas vengan, supone una ventaja metodológica frente a lugares con mayor número de población y de movilidad. Para ampliar la información estadística puede consultarse www.ine.es

28. Ecuador ha sido un país fundamentalmente agropecuario, por lo que sus procesos de migración interna se caracterizaban hasta mediados de siglo por ser dependientes de los ciclos agrícolas. A su vez, en las ciu-

mayoría de los desplazamientos se realizan en el interior del país, otra dinámica migratoria comienza a desarrollarse en mayor medida desde el sur (provincias de Cañar y Azuay), conectando a Ecuador con diferentes países del continente americano y en menor medida a Europa. Hasta finales de los años noventa, los Estados Unidos de América eran el destino preferido de los/las emigrantes ecuatorianos/as, seguido de lejos por Canadá, Venezuela, Colombia y Europa (Jockish, 2001).

Pese a que su número es muy reducido, hemos podido contactar con algunas de las personas que llegaron a Granada en esta época, especialmente entre 1996-1997 y que todavía siguen residiendo en ella. Se trata de un tipo de migración diferente del que se produjo en etapas posteriores. Entre las diferencias más importantes podemos encontrar que su salida no fue motivada por la crisis económica, política y social que asoló Ecuador a partir de 1998. Por otro lado, el contexto que iban a encontrar en el Estado Español sería muy diferente al que se encontraban los/as migrantes pocos años más adelante, ya que el proceso por el cual España pasó de ser un país de emigrantes a un país que atrae inmigración, estaba comenzando.

La historia de Eva²⁹ es representativa de aquéllas que caracterizan esta etapa y nos puede servir como ejemplo para ver lo que se pretende realizar en la investigación. La entrada de una cantidad de dinero importante proveniente de una herencia, le hizo plantearse la idea de migrar con el objetivo de construirse una casa en Ecuador en el menor tiempo posible. Ella decidió salir de Quito, donde su situación económica y la de su familia no era demasiado negativa, con la idea de mejorar su futuro, trabajar algún tiempo y regresar.

Yo dije me voy a España, porque es la única salida que se podía venir es aquí (...) mi familia no creía que yo tomaba esa decisión, y ya cuando ellos ya constataron que me iba sacando el pasaporte y que me iba a ese curso de la agencia que daban una semana antes de viajar, entonces ya mi familia como que iba asimilando, pero decían que yo vea que es lo mejor. (Eva)

Llegó a Madrid en 1996 después de haber dejado a su familia por primera vez en su vida. Las agencias de viaje les ofrecían un curso sobre cómo debían comportarse en el avión y en el aeropuerto para que no levantaran sospechas sobre su condición de "turista". En el precio del billete de avión estaba incluida la estancia en un hotel y el servicio de recogida desde el aeropuerto. Sin embargo en el caso de Eva nadie le estaba esperando en el aeropuerto para llevarle al hotel. Una persona que trabajaba para la agencia recogió la bolsa de viaje³⁰ y se marchó dejando a Eva sola, en una ciudad desconocida. Pudo alojarse en la casa de una mujer ecuatoriana que había conocido en el avión. Estuvo en Madrid con ella 15 días en un piso compartido donde vivían muchas personas, pero no encontraba trabajo, no conocía las bolsas de trabajo y según ella no había demasiadas oportunidades. Contactó con una amiga ecuatoriana que llevaba un mes en Granada, ella le dijo que allí podía conseguir trabajo y Eva decidió intentarlo en Granada. Sin embargo, después de un mes no encontró

dades se empieza a desarrollar el sector secundario y terciario, hecho que provoca un *efecto llamada* sobre la población campesina que comienza a migrar a éstas, sobre todo a Quito y Guayaquil (Pedone 2003).

29. Nombre ficticio.

30. Dinero que rondaba por aquel entonces 2000 dólares que las agencias de viaje prestaban a las/los inmigrantes, con un interés de 200 dólares.

trabajo, se encontraba deprimida y dispuesta a regresar a Ecuador, pero el apoyo (o la presión) familiar, le hicieron aguantar al menos el tiempo necesario para cubrir los gastos del viaje. Finalmente encontró trabajo de interna en Granada.

Quando yo vine entré interna a trabajar, me tiré los diez años de interna, entonces para mí no era vida eso (...) Los primeros meses me costó muchísimo, muchísimo, no sé parecía que me iba a dar algo, me costó muchísimo adaptarme al trabajo de la señora, porque cuando yo entré a trabajar la señora estaba más o menos bien, caminaba con sus muletas, después cuando se puso malita ya me tocó cambiarle los pañales y todo eso, que me costó mucho, porque en el Ecuador, como le digo, una no se ha trabajado así (Eva).

Esta situación de depresión es frecuente en las primeras etapas de los proyectos migratorios, ya que muchas de las personas³¹ que migran a un país como el Estado Español, ya sea por su situación legal, por las características del mercado laboral español o por los estereotipos que existen sobre ellas en el imaginario colectivo español, llegan a ocupar los nichos laborales llamados “no cualificados”, pese a que en muchas ocasiones son personas que en sus países formaban parte de las/os trabajadoras/as “cualificados/as”³².

En Granada durante esta época no residían muchas personas inmigradas desde otros países. Según nos han contado no existía la posibilidad (o la costumbre) de ir a vivir a un piso de alquiler, como existía en otras ciudades donde la migración era más antigua³³. Esto suponía un gran problema para las personas que arribaban, ya que no tenían donde ir o donde dormir. Como seguían siendo en su mayoría mujeres, normalmente esperaban encontrar trabajos de interna, lo que les proveía de alojamiento sin tener que pagar alquiler, lo que a su vez revertía en un mayor ahorro. En estas etapas, y generalmente en todo el proceso migratorio, las cadenas familiares o de amistad funcionaban no sólo como acicate de la migración, sino como mecanismo de ayuda a la hora de encontrar trabajo y solidaridad en el caso de que todavía no lo tuvieran.

Esperaba a que sean las 12 de la noche para hacerles entrar a mis amigas para que se acomoden aunque sea en el suelo a dormir porque no había pisos. Yo me he arriesgado muchísimo en el trabajo, de que tal vez me echen o me denuncien de por qué estoy metiendo a la gente, pero les he ayudado a muchísima gente. (...) a veces habíamos unas 6 o unas 7 solíamos estar, porque mis compañeras no pasen mal en la calle, porque en invierno era fatal y me daba mucha lástima de verles a mis amigas

31. Sabemos que existen muchas diferencias dentro de los propios procesos migratorios estableciéndose así “clases” dentro de la inmigración.

32. Este era el caso de Eva, quien había trabajado 18 años en una empresa textil en Ecuador y se vio empleada de interna en Granada, lo que le obligaba a realizar tareas de cuidado a personas enfermas, actividad que nunca antes había llevado a cabo. Todo esto unido al hecho de estar “confinada” en una casa ajena, lejos de su familia y en una ciudad desconocida, provocó en ella un estado de tristeza y depresión constante.

33. Digo la costumbre ya que en el imaginario de las/os primeras/os inmigrantes ecuatorianas/os que llegaron a Granada siempre estaba la idea de trabajar durante un tiempo, tratar de ahorrar al máximo y enviarlo todo, menos lo imprescindible a Ecuador, para regresarse lo antes posible. La idea de alquilar una casa o una habitación, chocaba contra esta idea, ya que suponía por un lado gastar más dinero y por otro tener algo propio en Granada que daba la sensación de estar arraigándose. A esto obviamente hay que añadir las trabas legales y burocráticas que podían tener estas personas.

que me timbreaban y decirles que “no puedo dejarles entrar”, yo les abría la puerta arriesgándome a todo. (Eva)

Otra característica de esta etapa es la idea de trabajar al máximo, así muchas de las entrevistadas tenían trabajos extras que aumentaban sus ingresos, con el objetivo de regresar lo antes posible a Ecuador.

No paraba de trabajar. Todo ese dinero se iba al Ecuador, y yo por eso doy gracias a Dios de que yo me he montado la casa de tres plantas y me he montado con todo (...) yo empecé desde 0, yo no tenía nada en el Ecuador (...) todo ese dinero, venga al Ecuador, venga al Ecuador, y me he hecho la casa. Yo me quedaba sin nada, como estaba interna yo tenía la comida de la casa y con la ropa que me traje del Ecuador me duró para dos años, porque yo dije, yo me quiero ir de aquí, hago la casa y ¡me voy de aquí! Porque la verdad aquí, ¡esto no es vida, yo me voy! (Eva)

Las relaciones familiares con el Ecuador en esta primera fase suelen estar caracterizadas por el sufrimiento, todas las mujeres y algunos hombres que hemos entrevistado tenían familia allí. En el caso de Eva, ella tenía un hijo que estaba al cargo de su hermana. Trataba de llamarlos cada semana, usando parte del escaso dinero que se quedaba sin enviar. Cuando hablaba con su familia trataba de parecer fuerte y mantener la compostura, pero al colgar una gran tristeza le invadía y no podía parar de llorar.

En el momento en que yo soltaba el teléfono, me hartaba de llorar (...) mi hijo me decía que quería que vuelva que no podía estar más tiempo sólo, todo eso me atormentaba, y mis hermanas que lloraban (...) yo esperaba con ansiedad la llegada de cartas (...) me hartaba de llorar. (Eva)

El tiempo libre en las primeras etapas, consistía en *pasar* las horas, incluso llegando a ser un problema sobre todo en invierno, cuando hacía frío o no había donde ir. La gran mayoría de las mujeres ecuatorianas que residían en Granada trabajaban de internas, entonces o bien libraban por horas, dejando el trabajo a medio día y volviendo por la noche, o bien tenían algún día completo de fiesta. Varias de las entrevistadas nos han contado que solían ir a los bares y discotecas que cerraban tarde, ya que no tenían otro sitio donde estar porque tenían que dejar sus casas, que eran sus trabajos, en los días libres. La otra alternativa bastante frecuente era dormir en portales o en casas de amigas, internas también, que ese día no libraban. Cuando hacía buen tiempo,

[...] nos reuníamos y cada quién llevaba su tarrinita con cualquier cosa lo que se guisaba en los trabajos y por algún parque nos sentábamos. Luego nos sabíamos ir a bailar en eso que siempre le llama la Casa Blanca, ahí era donde eran las reuniones. Ya cuando era las nueve cada quien iba a su trabajo. A veces nos íbamos por el camino de la Alhambra o del Sacromonte, todos esos caminos eran nuestra rutina de caminar, al parque García Lorca (Eva)

Eva recuerda las relaciones de amistad de esa época con mucha nostalgia, parece que los lazos creados entonces con su grupo de amigas, inmigrantes e internas igual que ella, eran muy fuertes por las propias dificultades en las que se encontraban todas. Sin embargo con el paso del tiempo este tipo de uniones se ha ido transformando, llegando a desaparecer. La explicación que dan la mayoría de las entrevistadas tiene relación con la progresiva llegada de las familias en fases posteriores.

“Hay que entender que ya cada una tiene su familia. Antes éramos más unidas, más todo, y todo eso se ha terminado, cada quien vive su vida”. (Eva)

6.2. Desde 1999 hasta 2004

En esta etapa el caso de Eva sigue siendo representativo:

Yo le traje a la cuñada, mi cuñada ya me trajo a las hermanas, le traje a una sobrina, la sobrina trajo a las hermanas y así se fue llenando de más gente (...) aquí casi está toda mi familia, casi casi toda mi familia, menos una hermana que ya se fue hace tres años, pero que trabajó cuatro años de interna en granada y se hizo su casita ahí [en Ecuador]. Mis hermanos, mis sobrinos, todos están aquí, le traje a mi hijo. (Eva)

La crisis política³⁴ y económica³⁵ que sufrió Ecuador a finales del siglo XX, significó un punto de inflexión a todos los niveles, ya que conectó inestabilidad política y derrumbe económico, provocando la mayor emigración de personas en la historia del país³⁶. Como hemos visto en la etapa anterior, la ruta migratoria unía parte de Ecuador con EE.UU., pero en los últimos años, sobre todo a partir del año 1999, se establece otra ruta migratoria que une el país andino con Europa, cuyo destino principal es el Estado Español y en menor medida Italia.

Existen varias causas para explicar este cambio en el destino de las dinámicas migratorias; por un lado el aumento de las dificultades para llegar a América del Norte, motivado por un mayor control fronterizo en Centroamérica, México y en EE.UU. La situación económica de los EE.UU. no atravesaba por su mejor momento durante esta época, mientras que varios países de Europa, entre ellos el Estado Español, muestran un importante crecimiento económico desde el inicio de los años noventa (Pajares, 2008), sobre todo en sectores de mano de obra no calificada y femenina (Jokisch, 2001). Unido a esto, un marco legal favorable fruto del acuerdo de 1963 mediante el cual los/as ecuatorianos/as no necesitaban visado para entrar en el

34. Desde agosto de 1996 a abril de 2005 en Ecuador se sucedieron cinco presidencias de gobierno. Se promulgó una nueva constitución en 1998 (reemplazada en el 2008). Se produjeron tres destituciones de presidente (1997, 2001, 2005), dos de ellas motivadas por revueltas populares importantes (2001, 2005), además de un golpe de estado (2001) entre otros acontecimientos que convulsionaron la situación política del país.

35. Ecuador sufrió desde mediados de los años noventa la mayor crisis económica de su historia (Acosta, 2005; Cáritas Española Et.Al., 2006). Si atendemos a los índices económicos, como el PIB del país -que cayó en un 6,3% en 1999. El PIB por habitante se redujo en casi un 30 (Cáritas española Et.Al, 2006). Siguiendo al economista Alberto Acosta (2005), durante la década de los noventa Ecuador se empobreció drásticamente, entre el año 1995 y el año 2000, el número de personas pobres creció de 3,9 a 9,1 millones, lo que supone un 71% de la población total en ese momento. La pobreza extrema dobló su número de 2,1 a 4,5 millones, lo que significa que el 34% de la población del país vivía en situación de exclusión y pobreza extrema. En esta coyuntura las desigualdades sociales crecieron y la concentración de riqueza se desplazó hacia los sectores más ricos. Así, mientras en 1990 el 20% más pobre recibía el 4,6% de los ingresos, en el año 2000, el 20 % más pobre de la población ecuatoriana disponía tan solo del 2,5% de los ingresos, mientras que el 20% más rico controlaba el 61% de los recursos (Acosta, 2005).

36. El verdadero cambio se produce a partir de 1998 cuando la migración neta ecuatoriana crece exponencialmente, casi duplicándose año tras año hasta el 2000. En ese año, 520.000 personas dejan Ecuador, siendo la tasa de migración más elevada de la historia del país, que en estas fechas tiene cerca de 12 millones de habitantes, lo que supone que en un año el 5% de la población de Ecuador sale de sus fronteras y no regresa.

Estado Español. En esta línea, el Acuerdo Schengen les permitió llegar al Estado Español desde cualquier punto de la Unión Europea.

Una de las características más importantes de esta época es la feminización de los flujos, las mujeres empiezan a migrar también como trabajadoras independientes o encabezando los proyectos migratorios de sus familias (Pedone, 2003; Herrera, 2005). Una de las causas para que las mujeres ecuatorianas migraran masivamente a Europa, fueron las características del mercado de trabajo europeo. Éste necesitaba, como hemos visto, mano de obra no calificada y femenina para trabajar en el sector servicios y en el cuidado³⁷.

6.3. Desde el 2004 hasta la actualidad

La emigración ecuatoriana llegó a su tasa máxima de emigración a finales de los noventa y principios del siglo XXI. A partir de esos años comienza una progresiva caída del número de emigrantes³⁸. Existen dos explicaciones fundamentales para analizar esta tendencia: La más evidente e importante de ellas es la necesidad de obtener el visado para entrar en la Unión Europea, que ha limitado claramente el número de desplazamientos hacia este lugar³⁹. A su vez la situación económica en Ecuador mejoró sustancialmente, impulsada por los altos precios del petróleo y por las remesas.

La situación actual en el Estado Español está condicionada en casi todos los aspectos por la crisis económica. Esta crisis afecta de manera especial a los/as trabajadores extranjeros/as por dos razones fundamentales; por un lado el sector de la construcción erigido en los últimos años como motor de la economía española y principal generador de empleo, está siendo el más afectado. Por otro lado son los trabajos de corta duración y aquellos para los que no se requiere una cua-

37. Sin embargo ésta no es la única razón, siguiendo a Gratton (2005) otra explicación para la feminización de la migración a Europa se basa en el imaginario colectivo, que considera el viaje hacia Norteamérica más peligroso para la integridad física y por lo tanto son los varones quienes deben asumir ese riesgo. Mientras que Europa ofrece mejores condiciones (sanidad, seguridad, etc.) y una sencilla inserción en el mercado laboral. Otra de las razones para explicar la presencia femenina, en especial de mujeres latinoamericanas que trabajan en el ámbito doméstico y en el cuidado de personas, son los estereotipos que definen a éstas como dulces, femeninas, cariñosas y alegres, influyendo positivamente en su contratación, en detrimento de otras nacionalidades (Wagner, 2004).

38. *A finales del año 2003, puede afirmarse que el ciclo de la emigración ecuatoriana hacia España se encuentra en su fase de cierre, al tiempo que comienza un período centrado en la estabilización de este colectivo, para lo que resultará decisivo el 'proceso de normalización' llevado a cabo en el año 2005, que hará posible que las decenas de miles de llegados en los años 2002,2003 y 2004 regularicen su situación administrativa* (Gómez et al., 2007:84). En este proceso de regularización, los/as ecuatorianos/as fueron los/las más beneficiados/as ya que pese a que muchos/as estaban en situación irregular, ya llevaban varios años en el país, cumpliendo los requisitos para regularizarse, así 125.020 personas de nacionalidad ecuatoriana consiguieron cambiar su situación administrativa. Actualmente los índices de personas sin la documentación legal requerida en el colectivo ecuatoriano son pocos significativos en el Estado Español, ya que junto con los procesos de normalización extraordinaria también está aumentando el número de personas que obtienen la nacionalidad española, en el 2003 casi 2.000 personas, mientras que en el 2004 fueron 6.370 (Gómez et al., 2007).

39. En el año 2003 salieron de Ecuador algo más de 600.000 personas, de las cuales 130.000 (21%) fueron al Estado Español, mientras que en el 2005, salieron del país andino 660.000 y llegaron al Estado Español 99.000 (15%) (Bonilla, 2008).

lificación específica, los que en mayor medida están sufriendo la desaceleración económica, siendo este tipo de actividades en las que en los últimos años se ha insertado gran parte de la población extranjera convergente en el Estado Español (Pajares, 2008).

La crisis económica se hace patente día a día en la vida de la comunidad ecuatoriana que reside en Granada. Como consecuencia de una fase anterior, en la que la “bonanza” económica hizo elevar el nivel de gastos mediante la compra hipotecada de bienes propios (especialmente viviendas) o simplemente el hecho de haber traído a las familias, ha generado un nivel de gastos fijos difícil de sostener en situación de desempleo, como nos explica Eva:

En ese entonces [hace cinco años] estaba buena la cosa, decían que en vez de pagar el alquiler, que nos compremos un piso y que después luego vendiendo vamos a tener ganancia, pero me parece que esto no creo que es verdad, ahora mismo yo estoy pagando 800 euros de la hipoteca (...) yo sola no puedo pagar la hipoteca. (Eva)

La distribución concentrada que provocan los nichos laborales formados por población inmigrada, ha generado diversas lógicas de competencia laboral entre personas de diferentes colectivos. En Granada el caso del trabajo de cuidados a terceras personas es paradigmático. Existe una gran competencia, especialmente entre mujeres ecuatorianas y bolivianas por tener acceso a dichos empleos, ya sean de internas o de externas. El conflicto se ha visto agravado por la crisis económica que induce a los/las contratantes a tratar de reducir los gastos. El colectivo boliviano se encontraba en las primeras fases de su migración⁴⁰, con unas características similares a las que tuvieron en su momento aquellas personas procedentes de Ecuador (feminización de los flujos, bajo nivel de gastos, situación irregular, un cambio monetario beneficioso) lo que deriva en unas exigencias contractuales diferentes a las de aquellas personas que llevan cerca de diez años en Granada.

Ya comenzaron a llegar más inmigrantes, por ejemplo Bolivia, nosotros [ecuatorianos/as] por ese entonces [2005-2006] ganábamos bien, no nos ponían ninguna pega para pagarnos todo lo que correspondía, pero ahora con la inmigración que estamos, estamos fatal, porque Bolivia, por ejemplo, yo ahora de 10 a 14h estoy ganando 500 y hay otra chica en el sexto que en el mismo horario que yo gana 300, una boliviana, entonces por eso nos han hecho pedazos (...) y es de la mucha inmigración. (Eva)

Este conflicto muchas veces es enfocado desde el punto de vista étnico, enfrentando a la comunidad boliviana y ecuatoriana que reside en Granada, sin embargo sus causas son meramente sistémicas, provocadas por un mercado laboral limitado y segmentado para la población inmigrada, por las restricciones en las políticas y leyes migratorias que provocan que existan ciudadanas/os de segunda y de tercera categoría que ven como su condición legal limita sus necesidades vitales y por un modelo económico en crisis⁴¹.

40. Su fase inicial se sucedió entre los años 2003 y 2005, posteriormente y hasta abril de 2007, cuando se impuso la necesidad del visado, se puede hablar de su fase de expansión, en la actualidad representan el segundo colectivo de personas más representadas en el padrón municipal de Granada, por detrás de Marruecos.

41 Para profundizar en este tema puede consultarse Allgäuer y Alzueta (2009).

A través de este pequeño ejemplo, hemos querido presentar algunas de las cuestiones que vertebrarán el trabajo posterior. Somos conscientes de que todavía falta mucho por hacer, de hecho consideramos que estamos comenzando. Sin embargo creemos que esta clase de espacios en los que se posibilita hacer público y someter a debate las investigaciones en proceso de realización, contribuye a generar un nivel de discusión abierto, en tanto que no se trata de mostrar resultados sino de profundizar en los procesos. Al no estar concluidos, las investigaciones presentadas pueden incorporar parte de la crítica y de las aportaciones recibidas, lo que sin duda representa un ejercicio en exceso interesante y que puede ayudar a mejorar significativamente los trabajos científicos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ALLGÄUER, Alicia; ALZUETA, Arkaitz. *Cuando el fútbol habla de migración, etnicidad y de relaciones de género*. VI Congreso sobre las Migraciones en España, A Coruña, 2009.
- ALZUETA, Arkaitz; RUBIO, María. (Re)planteando y (re) pensando dos etnografías: dudas, problemas y reflexiones sobre la labor etnográfica. V Congreso Andaluz de Sociología, Sevilla, 2008.
- ANDERSON, Benedict. *Imagined communities. Reflections on the origin and spread of nationalism*. London: Verso, 1993.
- ANDRADE, Xabier; HERRERA, Gioconda (Eds.). *Masculinidades en ecuador*, Quito: FLACSO, 2000.
- APAOLAZA, J. M., *Etnicidad y nacionalismo*. En J.M. APAOLAZA, Lengua, etnicidad y nacionalismo. Barcelona: Anthropos, 1993; pp. 16-23.
- ARANGO, Joaquín. *Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración*. Revista internacional de ciencias sociales. Número monográfico sobre las migraciones internacionales 165.2000; pp. 33-47.
- ARIZA, María. *Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos*. En OEHMICHEN Cristina y Dalia BARRERA. Migración y relaciones de género en México. México: UNAM-IIA, 2000; pp. 33-62.
- ARIZPE, Lourdes. *Migración, etnicismo y cambio económico; un estudio sobre migrantes campesinos en la ciudad de México*. México: Colegio de México, 1978.
- BASCH, Linda; GLICK SCHILLER, Nina; SZANTON BLANC, Cristina. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and the Deterritorialized Nation-State*. New York: Gordon and Breach, 1994.
- BENERÍA, Lourdes. *¿Patriarcado o sistema económico?* en AMORÓS, C. et al. Mujeres: Ciencia y Práctica Política. Madrid: Debate.1987; pp.39-54.
- BRAVO MORENO, Ana. *Migration, Gender and National Identity, Spanish Migrant Women in London*. Bern: Peter Lang, 2006.
- BONILLA, Adrián; HERRERA, Gioconda; RAMÍREZ, Jacques. *Migraciones Latinoamericanas: Proceso Político, Flujos y Remesas*. 2008 disponible en <http://www.flacsoandes.org/web/cms.php?c=556> . Ultimo acceso 10-10-2010.
- BUTLER, Judith . *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge, 1990.
- . *Undoing Gender*. New York: Routledge, 2004.

- Cáritas Española, Centro de Comunicación y Democracia, Fundación Un Sol Món y Caixa Catalunya. *El impacto económico de la emigración en el Ecuador*. Cartillas Sobre migración N° 22. 2006.
- CHANT, Silvia. *Gender and migration in developing countries*, London: Belhaven Press, 1992.
- CLATTERBAUGH, Kenneth. *Contemporary perspectives on masculinity : men, women and politics in modern society*. Boulder: Westview, 1997.
- CONNELL, Robert W. *Masculinidades*. Mexico D.F.: UNAM, 2003.
- DEL VALLE, Teresa; APAOLAZA, José Miguel; ARBE, Francisca; CUCÓ, Josepa; DÍEZ, Carmen, ESTEBAN; Mari Luz, ETXEBERRIA; Feli; MAQUIEIRA, Virginia (Eds.). *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*, Madrid: Narcea, 2002.
- DEVEREUX, George. *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México: Siglo XXI, 1977.
- GIDDENS, Anthony. *National State and Violence*. Los Angeles: University of California Press, 1995.
- GRATTON, Brian. *Ecuador en la historia de la migración internacional;¿Modelo o aberración?*. En: HERRERA, Gioconda, CARRILLO, María Cristina. y TORRES Alicia, Quito: FLACSO, 2005; pp. 31-57.
- GLICK SCHILLER, Nina. *The Centrality of Ethnography in the Study of Transnational Migration. Seeing the Wetland Instead of the Swamp*. en FONER, N. *Americans Arrivals: Anthropology Engages the New Immigration*. Santa Fe: School of Americans Research. 2003; pp. 99-128.
- ; WIMMER, Andreas; *Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration*; en *International Migration Review*, Vol. 37, No. 3, *Transnational Migration: International Perspectives*, New York: The Center for Migration Studies, Inc., 2003; pp. 576-610.
- GÓMEZ CIRIANO, Emilio J.; TORNOS CUBILLO, Andres; Colectivo, I. O. E. *Ecuatorianos en España. Una aproximación sociológica*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007.
- GUBER, Rosana. *Etnografía: Método campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2001.
- GUTMANN, Matthew C. *Los verdaderos machos nacen para morir*. En: VALDÉS, Teresa. y OLAVARRIA, José. (comps.) *Masculinidades poder y crisis*. Santiago: FLACSO-Chile.1997; pp.153-169.
- . *Traficando con hombres: La antropología de la masculinidad*. La ventana Núm.8, [1997]1998; pp. 47-99.
- HAMMERSLEY, Martyn; ATKINSON, Paul. *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1994.
- HERRERA, Gioconda. *Mujeres ecuatorianas en las cadenas internacionales del cuidado*. En: HERRERA, Gioconda, CARRILLO, María Cristina. y TORRES Alicia (Eds.). *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO.2005.
- HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete. *Gendered transitions. Mexican experiences of migration*. Berkeley: University of California Press, 1994.
- HYMES, Dell. *¿Qué es la etnografía?*en VELASCO, Honorio, GARCÍA, F.J.; DÍAZ DE RADA, Ángel (eds.) *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta. [1982]1993; pp. 175-192.
- IOÉ, COLECTIVO. *Flujos migratorios internacionales. Marco de comprensión y características actuales*. Migraciones N° 9.2001; pp. 7-45.
- JOKISCH, Brad D. *Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana*. Ecuador Debate 54.2001.
- KAUFFMAN, Michael. *Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. En VALDÉS, T. y OLAVARRIA, J. (comps.) *Masculinidades; poder y crisis*. Santiago: FLACSO Chile.1997; pp. 64-81.

- KIMMEL, Michael S. *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina*. En: VALDÉS, T. y OLAVARRIA, J. (comps.) *Masculinidades, poder y crisis*. Santiago de Chile: FLACSO Chile, 1997.
- LEVITT, Peggy; GLICK SCHILLER, Nina. *Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad*. *Migración y Desarrollo* 3. 2004; pp. 60-91.
- MAQUIERIA, Virginia. *Género, diferencia y desigualdad*. en Virginia Maquiería, Silvia Álvarez, Elena Beltrán, Cristina Sánchez (eds.) *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza Editorial. 2001; pp.127-190.
- MASSEY, Douglas; ARANGO, Joaquín; HOGO, Greame; KOUAOUCI, Ali; PELLEGRINO, Adela; TAYLOR, Edward. *Worlds in Motion. Understanding International Migration and the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press, 1998.
- MINELLO MARTINI, Nelson. *Masculinidades: Un concepto en construcción*. *Nueva Antropología* 18. (2002); pp. 11-39.
- NASH, Mary, Rosa, TELLO y BERNACH, Nuria, (Eds). *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*, Barcelona: Bellaterra, 2005.
- PAJARES, Miguel. *Inmigración y mercado de trabajo; informe 2008*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2008.
- PEDONE, Claudia. *Tú siempre jalas a los tuyos; Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas en España*, Tesis Doctoral en el departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona, 2003.
- PORTES, Alejandro. *Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes*. *Migración y desarrollo*, 2005; pp. 2-19.
- ; GUARNIZO, Luis; LANDOLT, Patricia. *The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field*. *Ethnic and Racial Studies* 22.1999; pp. 217-237.
- ROSAS MUJICA, Carolina Alejandra. *Varones al son de la migración. El papel de la migración internacional en la configuración de la/s masculinidad/es: Un estudio cualitativo en una localidad veracruzana y en Chicago*, Tesis Doctoral en el departamento de Estudios Demográficos del Colegio de México, UNAM, 2006.
- SEIDLER, Victor J. *Man enough. Embodying masculinities*. London, Thousand Oaks, New delhi: Sage, 1997.
- SENAMI, Secretaría Nacional de las Migraciones; FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. *Generando una base de información y conocimiento sobre movilidad humana en el Ecuador* Quito: FLACSO, 2008.
- SMITH, Anthony D. *El fundamento étnico de la identidad nacional*. En A.D. SMITH, *La identidad nacional*. Madrid: Trama Editorial, 1997; pp. 17-37.
- SZASZ, Ivonne. *La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México*. en CASTILLO GARCÍA, M. A. (coord) *Mujer Género y Migración en México*. México: El Colegio de México; 1999.
- STOLCKE, Verena; WOLFSON, Leandro. *La "naturaleza" de la nacionalidad*, en *Desarrollo Económico*, Vol. 40, No. 157 (Apr. - Jun., 2000), Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2000; pp. 23-43.
- TORO-MORN, Maura *Gendre, Class, Family and Migration. Puertorican Women in Chicago*. *Gender and Society* Vol 9; 1995.
- VELASCO, Honorio; DÍAZ DE RADA, Ángel. *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Editorial Trotta; 1997.
- WAGNER, Heike. *Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género*. Ecuador DEBATE N° 63; 2004.

- WILLCOX, Kathleen. *La etnografía y su aplicación al estudio de la escuela*. En: VELASCO, H., GARCÍA, F. J.; DÍAZ DE RADA, A. (eds.) *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta. [1982]; 1993. pp. 95-105.
- WOLCOTT, Harry F. *Sobre la intención etnográfica*. En: VELASCO, H., GARCÍA, F.J.; DÍAZ DE RADA, A. *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta. [1985] 1993; pp. 127-145.